Viernes 14 del tiempo ordinario

Texto del Evangelio (*Mt* 10,16-23): En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Mirad que yo os envío como ovejas en medio de lobos (…). Por mi causa seréis llevados ante gobernadores y reyes, para que deis testimonio ante ellos y ante los gentiles (…). Seréis odiados de todos por causa de mi nombre; pero el que persevere hasta el fin, ése se salvará (…)».

El apóstol

Fray Josep Mª MASSANA i Mola OFM
(Barcelona, España)

Hoy, Jesús anuncia a los suyos lo que sufrirán por el hecho de ser apóstoles. No les abre perspectivas muy motivadoras: juicios, azotes, odio de la propia familia, persecuciones, muerte. Actitud de los apóstoles: astucia e inocencia. Su tarea: recorrer el mundo dando testimonio de Jesús, hablando inspirados por el Espíritu Santo… huyendo cuando sea necesario. Lo más importante: perseverar hasta el fin.

"Apóstol" es un término griego que significa "enviado"; enviado por Jesús para anunciar su mensaje. Son doce los que Jesús escogió. Para mantener íntegro el Evangelio, la predicación apostólica se conserva desde el principio hasta el fin de los tiempos, por una sucesión ininterrumpida. Esta transmisión viva la denominamos "tradición": predicación apostólica continuada en la sucesión apostólica. Tradición y Escritura son las dos grandes fuentes de la fe.

—Señor, gracias por los apóstoles que han hecho llegar la fe hasta hoy, y porque nos envías a nosotros como parte de esta "cadena" apostólica que anuncia el Evangelio.